

MARCAS DE ANFORA EN GALICIA: LA PROBLEMÁTICA DE LOS GRAFITTI

JUAN NAVEIRO

- Resumen:** Estudio de las marcas de alfar que aparecen en las ánforas gallegas, con mayor frecuencia a partir del siglo I a C. Destaca la presencia de las estampillas y los grafitos. Estos últimos aparecen frecuentemente en los pivotes y probablemente corresponden a signos distintivos de lotes en el taller de fabricación.
- Abstract:** “**Trademarks of amphoras in Galicia: the problem of graffiti**”. An analysis of potters stamps which frequently appear in Galician amphoras between the centuries 1 to C. The presence of stamps and black lead stands out. They often appear on pivots and probably correspond to distinctive lot symbols from the workshop of their origin.
- Résumé:** “**Marques sur les amphores de Galice: le probleme des graffitis**”. Etude des marques de potier que l'on trouve sur les amphores galiciennes, le plus souvent datant du premier siècle avant J.C. Notons la présence d'estampilles et des graffitis. Ces derniers apparaissent fréquemment sur les pivots et correspondent probablement aux signes distinctifs des lots de l'atelier de fabrication.

A menudo el estudio de las marcas, además de complementar el correcto encuadre tipológico de las ánforas, aporta una serie de datos de carácter comercial de inestimable valor. Estas hacen referencia al alfar, propietario o transportista, al producto contenido, al peso, e incluso a la fecha o lugar del embarque. Aparecen con cierta frecuencia a partir del s. I a.C.⁽¹⁾, especialmente en determinados tipos de envases, pero nunca se hacen extensivos a la totalidad. También según los tipos ocupan distintas posiciones (labio, cuello, pivote, panza y asas).

Por la naturaleza de la grafía se vienen dividiendo en tres grupos netamente diferenciados:

a) Estampillas (*signacula*) impresas mediante sellos de cerámica, metal o madera, antes de la cocción; precisando el nombre o iniciales del fabricante o propietario.

b) Pintadas (*tituli picti*) de color rojo o negro, sobre piezas terminadas y cargadas; aportan información muy variada, referente al peso, las fechas consulares, la calidad del producto, la procedencia y el nombre del *navicularius* o transportista.

c) Grafitos (*grafitti*), generalmente incisos sobre la arcilla fresca, aunque no faltan excepciones realizadas con posterioridad a la cocción; su interpretación, hasta ahora, es en extremo problemática.

En lo que se refiere a Galicia, las estampillas son muy escasas, escasez que puede ponerse en relación con la categoría secundaria de los productos comercializados, considerando su valor como garantía de calidad y elemento de propaganda⁽²⁾. Los *tituli picti* que transmiten los mejores datos económicos, no aparecen. Tan solo los problemáticos grafitos, encontramos con cierta frecuencia.

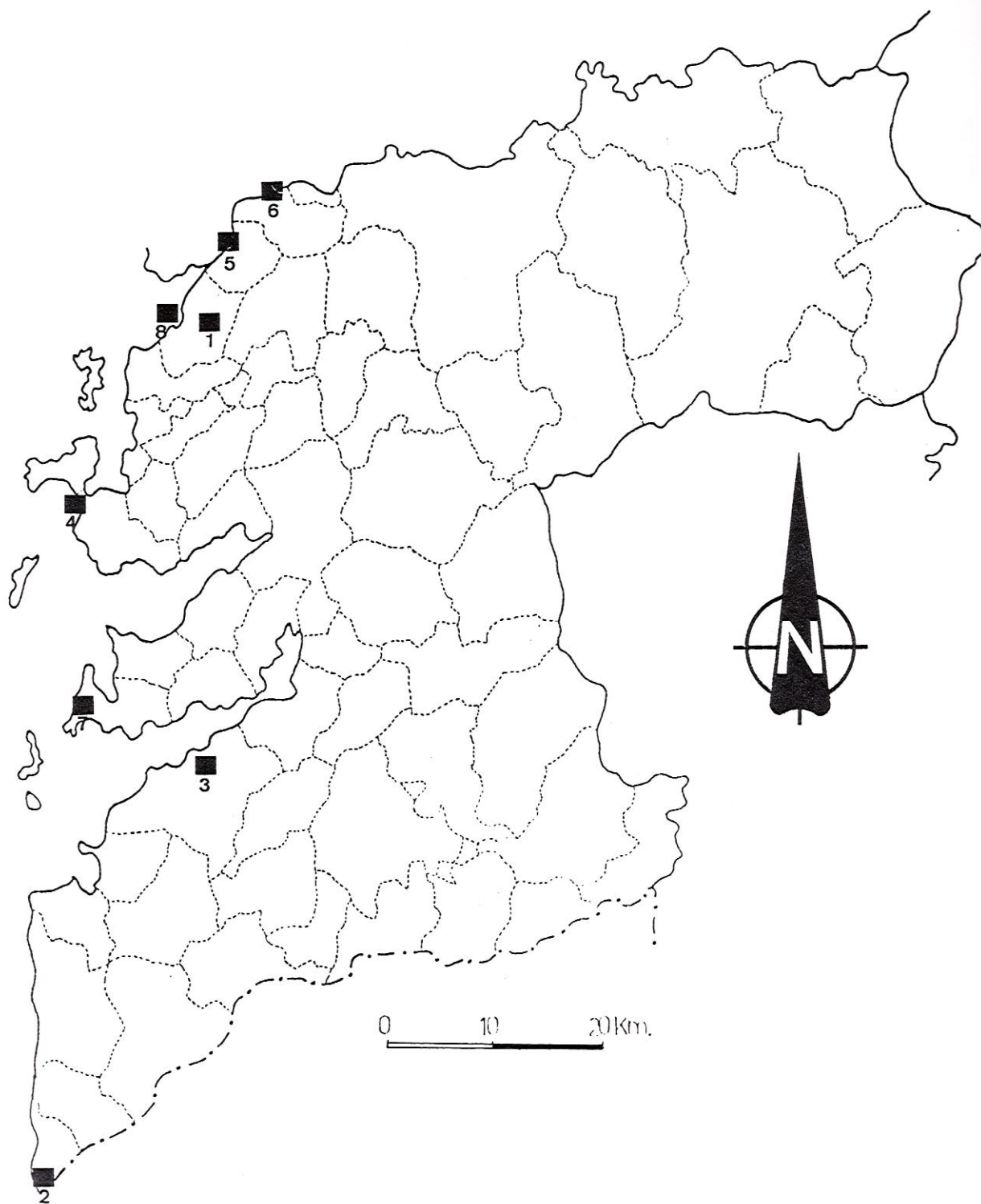


Fig. 1.- Localización de los yacimientos citados de la provincia de Pontevedra:
1. Castro de Alobre (Vilagarcía); 2. Sta Tecla (La Guardia); 3. Castro de Vigo (Vigo); 4. A Lanzada (Sanxenxo); 5. Catoira (Catoira); 6. Río Ulla (Pontecesures); 7. Facho (Cangas); 8. Cortegada (Vilagarcía).

Estampillas

Solamente contamos con siete marcas de este tipo, añadiendo tres inéditas a las cuatro ya publicadas (Fig. 1)

1) *AIV*. Tiene un cuarto trazo indiscrible por desgaste de la superficie. Las letras son pequeñas, de buena factura, y se enmarcan en un rectángulo rehundido. Figura en el lomo de un ánfora de difícil clasificación, probablemente itálica derivada de la forma Lamb. 2; procedente del castro de Aobre (Vilagarcía). Inédita.

2) *ARO*. Letras desiguales impresas en negativo, enmarcadas con ligeros trazos uniendo sus extremos superiores e inferiores. Sobre un pequeño fragmento de cuello inclasificable tipológicamente, del castro de Sta. Trega⁽³⁾.

3) *AR*. Con al menos otra letra, indiscrible por ruptura de la pieza; en cartucho rectangular. Sobre el lomo de un ánfora similar a la de la primera estampilla (¿Lamb. 2?), de Sta. Trega. Inédita.

4) *EREN*. Letras pequeñas, finas y bien formadas, enmarcadas en un rectángulo. En el lomo de un ánfora de la forma anterior (¿Lamb. 2?), de Sta. Trega⁽⁴⁾.

5) *L.HOR*. Letras grandes, separada la primera de las demás por interpunción, en cartucho redondeado. Sobre asas de ánforas de la forma Dr. 20, en una pieza del castro de Vigo, e incompleta, en dos de Sta. Trega⁽⁵⁾.

6) *TSP*. Grandes letras de grafía irregular, enmarcadas defectuosamente en un rectángulo. Bajo el asa de un ánfora ovoide de hispana de la forma Dr. 10-24, procedente del castro de Vigo⁽⁶⁾.

7) *T*. Tiene dos letras más, indiscribles por ruptura longitudinal (¿ED?): de cuidada factura, se enmarca en rectángulo. Bajo una pequeña asa poliestriada, posiblemente itálica, de A Lanzada (Sanxenxo). Inédita.

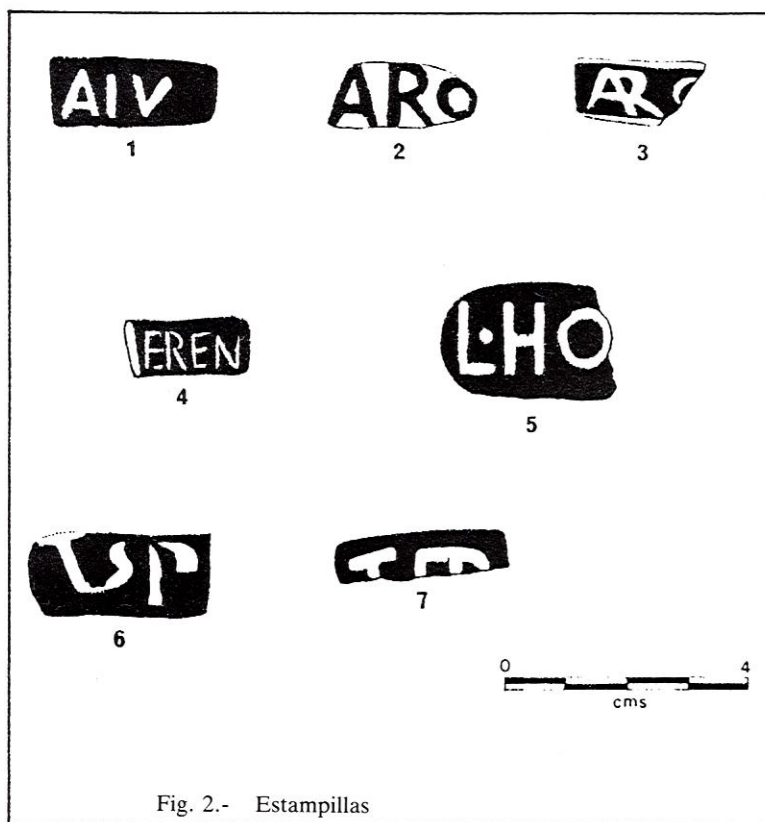


Fig. 2.- Estampillas

En base a la factura y tamaño de las letras pensamos que las estampillas n.º 2, 5 y 6, muy probablemente hispanas, son de cronología más tardía que las n.º 1, 3, 4 y 7, itálicas, de comienzos del Imperio. Según las formas identificadas, aparecen en ánforas itálicas (Lamb. 2 o afines) y olearias béticas (Dr. 20). Ninguna de las siete tiene paralelos en la bibliografía consultada, por tanto nada podemos añadir a esta somera exposición.

Grafitos

Al contrario que ocurre con las estampillas, estas otras marcas abundan en el N.W., lo que nos fuerza a prestarles una especial atención, si bien nuestro análisis se ve limitado por el escaso reflejo que tuvieron hasta ahora en la bibliografía especializada. Este desinterés por los grafitos viene motivado en parte, por las dificultades que plantea su interpretación.

En su mayor parte están compuestos únicamente por siglas aisladas de gran tamaño (hasta 8 cms.) que representan numerales o letras (capitales o cursivas) latinas. Muy raramente aparecen sobre ánforas itálicas o de época republicana. Durante los siglos I y II d.C. los encontramos en las

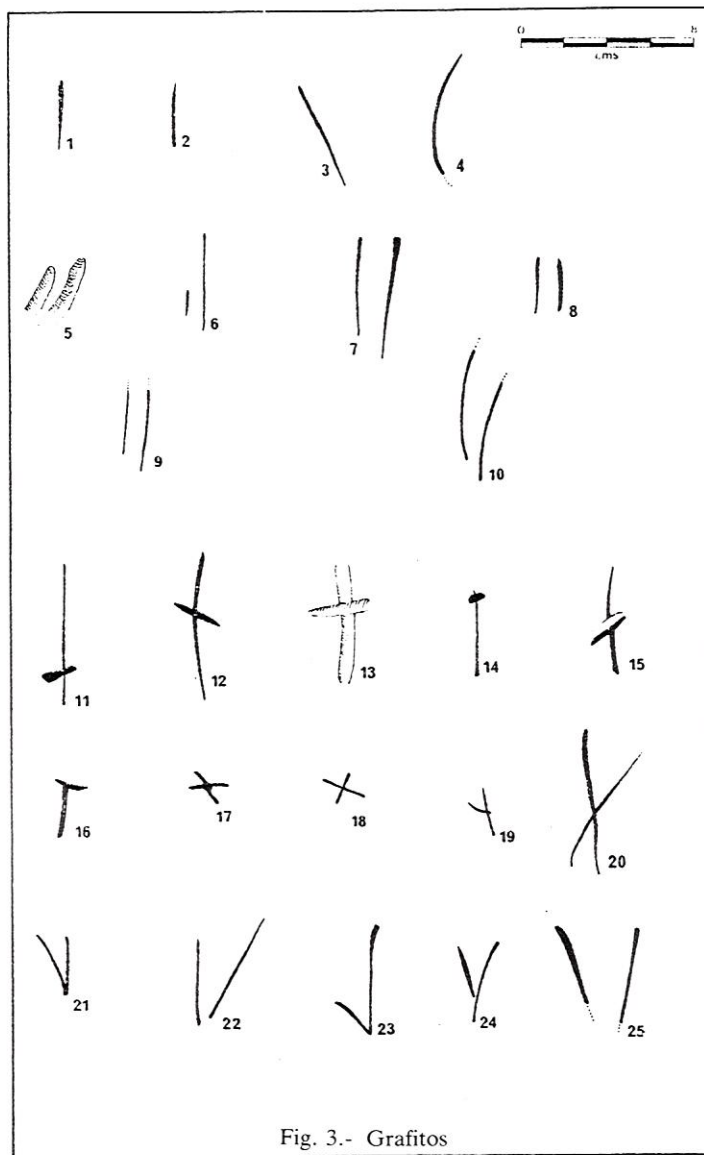


Fig. 3.- Grafitos

ánforas hispanas, generalmente en el pivote⁽⁷⁾, y en las africanas, sobre el cuello y lomo⁽⁸⁾, siendo en el s. III d.C. el tipo de marca predominante entre los materiales del Testaccio⁽⁹⁾.

Sobre su significado Beltrán, relacionándolas con los hornos comunitarios, adelanta la interesante hipótesis de un valor distintivo correspondiente a los diversos propietarios que hacían sus encargos a un mismo alfar⁽¹⁰⁾.

Detallamos a continuación la relación de los grafitos estudiados, agrupados por semejanza formal (no interpretativa) (Figs. 2 a 4):

1) *I*. A lanzada (n.º 1), Catoira (n.º 2), castro de Vigo (n.º 3), y Sta. Trega (n.º 4). Sobre el pivote de ánforas de la forma Dr. 10-24. Paralelos en productos hispanos y africanos.

2) *II*. A Coruña (n.º 5), Catoira (n.º 6), A Lanzada (n.º 7), Vigo (n.º 8), y Sta. Trega (n.º 9-10). Todos en el pivote excepto la n.º 5 en la panza; ésta es un ánfora púnica, las demás son hispanas de la forma Dr. 10-24.

3) *X (cursiva)*. Cortegada (n.º 11-12), A Lanzada (n.º 13-14), y Sta. Trega (n.º 15-16). En pivotes de la forma Dr. 10-24. Paralelos africanos.

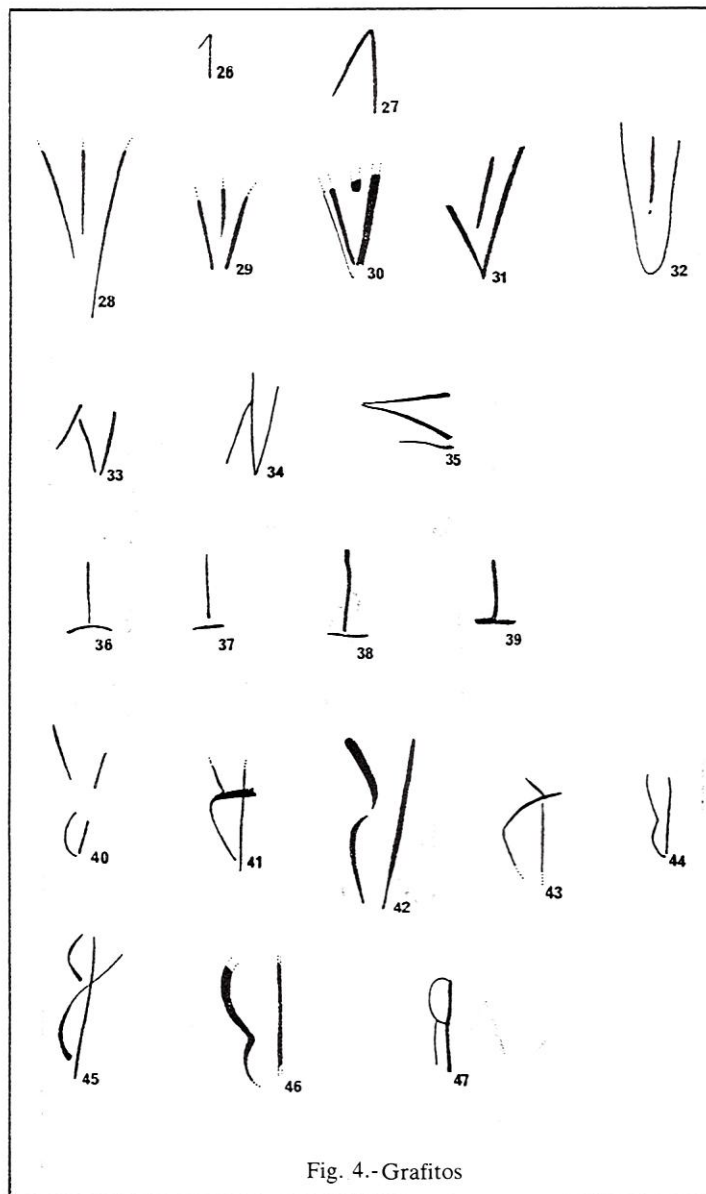


Fig. 4.-Grafitos

4) *X (capital)*. Sta. Trega (n.º 17-18) y Vigo (n.º 19-20). La n.º 17 en el cuello, bajo el labio; las demás en el pivote. Todas en ánforas de la forma Dr. 10-24. Paralelos abundantes en ánforas béticas y africanas.

5) *V (normal)*. Castro de O Neixón (n.º 21), Vigo (n.º 22) y Sta. Trega (n.º 23-25). Todas en pivote; la n.º 21 en ánfora de la forma Beltrán IIB, las demás en Dr. 10-24. Muy frecuente en piezas béticas.

6) *V (invertida)*. A Lanzada (n.º 26) y draga del Ulla (n.º 27). En pivotes de la forma Dr. 10-24. Paralelos en ánforas béticas.

7) *A (invertida)*. Facho de Donón (n.º 28), Vigo (n.º 29) y Sta. Trega (n.º 30-32). En pivotes de la forma Dr. 10-24. Paralelos béticos y africanos.

8) *N*. Castros de Elviña (n.º 33), Vigo (n.º 34) y Sta. Trega (n.º 35). En pivotes de la forma Dr. 10-24. Paralelos béticos y africanos.

9) *T (invertida)*. Sta. Trega (n.º 36-39). En pivotes de la forma Dr. 10-24.

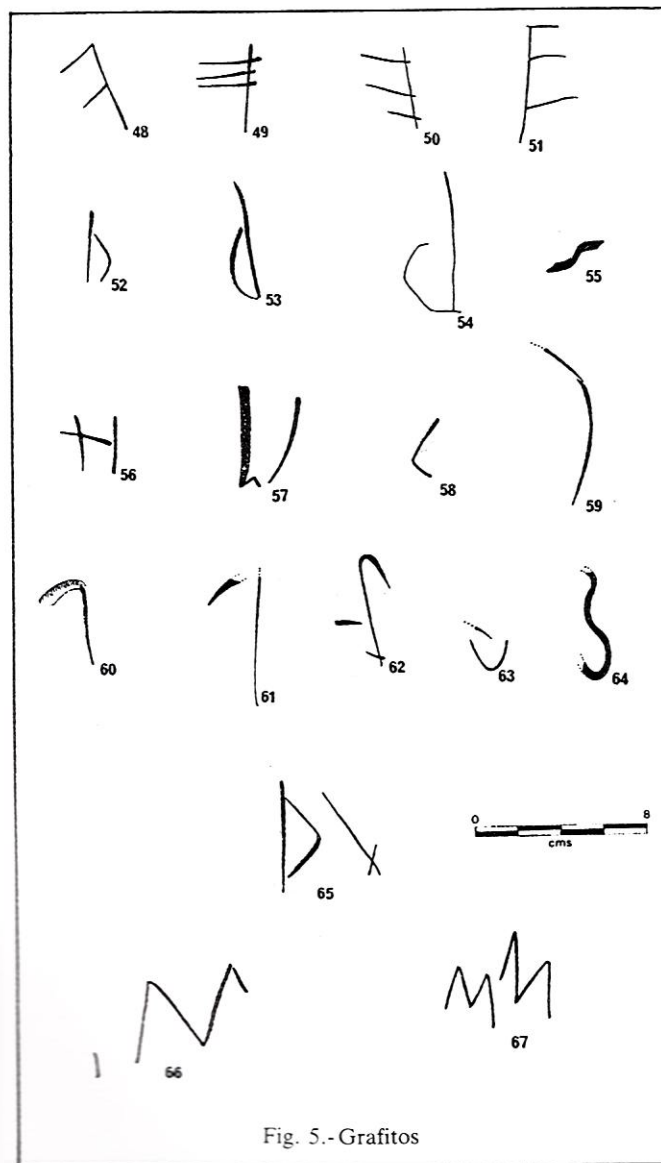


Fig. 5.- Grafitos

10) *R (invertida)*. Catoira (n.º 40-41), Cortegada (n.º 42), A Lanzada (n.º 43) y Sta. trega (n.º 44-45); éstas tres últimas podrían leerse como B. En pivotes de la forma Dr. 10-24. Frecuente en ánforas hispanas.

11) *R (retrovertida)*. Vigo (n.º 47). En pivote de un ánfora de forma dudosa.

12) *Grupo F-E*. Lugo (n.º 48), A Lanzada (n.º 49), Catoira (n.º 50) y Sta. Trega (n.º 51); la primera también puede leerse A, las demás son dos E invertidas y una al derecho respectivamente. La n.º 48 en el lomo, las otras en el pivote; todas ánforas de la forma Dr. 10-24. Paralelos en ánforas hispanas.

13) *P (invertida)*. A Lanzada (n.º 52), Vigo (n.º 53) y Sta. Trega (n.º 54); la n.º 52 también retrovertida. En pivotes de la forma Dr. 10-24. Está documentada en piezas tarraconenses.

14) *S*. Catoira (n.º 55). En pivote de la forma Dr. 10-24. Aparece en ánforas hispánicas.

15) *H*. Cortegada (n.º 56). En pivote de la forma Dr. 10-24.

16) *M (invertida)*. Lugo (n.º 57). En pivote de la forma Dr. 10-24. Paralelos en ánforas béticas.

17) *C*. Catoira (n.º 58) y A Lanzada (n.º 59). En pivotes de la forma Dr. 10-24. Paralelos en ánforas tarraconenses y africanas.

18) *L (invertida)*. A Lanzada (n.º 60) y Vigo (n.º 61). En pivote de la forma Dr. 10-24.

19) *Signos inciertos*. Catoira (n.º 63) y Sta. Trega (n.º 62 y 64). En pivotes de la forma Dr. 10-24.

20) *Compuestos*. Draga del Ulla (n.º 65, DX), A Coruña (n.º 66, IM) y Sta. Trega (n.º 67, MM); no localizamos un pivote de Pontecesures con IN⁽¹¹⁾. En lomo, panza y pivote de la forma Dr. 10-24, respectivamente⁽¹²⁾.

Prácticamente todos los grafitos se realizaron antes de la cocción, una vez acabado todo el proceso de modelado y montaje, antes o después de aplicado el engobe. Constituyen una excepción los n.º 65 y 66. La gran mayoría fueron incisos con un punzón de punta biselada que deja una rebaba lateral visible en muchos de ellos. Las digitaciones son muy raras (n.º 5 y 13), y en algún caso se combinan con incisión (n.º 60).

Los grafitos en pivotes representan el 93% de la muestra estudiada, posición ésta característica de la producción hispana; y frecuentemente invertidos, ya que se procedió al grafitado cuando las piezas estaban listas para la cocción, apoyadas sobre la boca⁽¹³⁾. Tan sólo encontramos cinco marcas de este tipo en la parte superior del envase; de ellas dos, que acabamos de citar, son posteriores a la cocción, y otra figura en el lomo de un ánfora púnica (n.º 5).

Por lo que respecta a la interpretación, las letras son relacionables con el alfabeto latino, sea con valor únicamente ortográfico (A, B?, E, F?, H, N, P, R, S, T) o numeral (I, II, V, X, L, C, D, M), pero en algunos casos muestran estrechos paralelismos con el ibérico (n.º 28-32, 47, 48, 50, 51 y 62). Además la desigual frecuencia con que aparecen (X, R abundan; S, H escasean), la presencia de signos inciertos y el trazo descuidado (retrovertidos o incompletos) nos hace pensar que tal vez su valor como letras de un determinado alfabeto carezca de trascendencia, contando sólo su valor de "signo"⁽¹⁴⁾.

En resumen, habitualmente los grafitos están incisos en la pasta blanda, por tanto quedan desechadas aquellas suposiciones que proponen algunos autores, referentes a las fechas de envasado o a la carga transportada, competencias ambas de *negotiatores* y *navicularii*, y que suelen aparecer pintadas. Es posible que a éstas hipótesis respondan también las excepciones citadas (DX y IM), diferenciadas ya por su posición en el envase. Pero, en general, deben ser interpretados como signos distintivos de lotes en el taller de fabricación, ya sean referidos a los usuarios de un horno comunal, como ha dicho Beltrán, o, más probable a nuestro entender, a los operarios de un alfarero que controla así su rendimiento.

De cualquier modo, debemos intuir algún cambio en la propiedad, estructura o servicios que

cubre el taller, respecto al panorama que presentan las estampillas. Estas parecen responder a grandes productores que disponen de taller propio (itálicos y oleícolas béticas). Mientras que los grafitos pueden relacionarse con talleres independientes o comunitarios, que atienden la demanda de más modestos productores hispanos⁽¹⁵⁾

NOTAS

- *.—El presente trabajo esta hecho en base a la tesina "Las ánforas de Galicia en época romana" (leída en la Univ. de Santiago en febrero de 1985), si bien hemos de agradecer al prof. D. Alberto Balil Illana algunas sugerencias y aportaciones bibliográficas que no estaban incluidas.
- 1.—BELTRAN LLORIS, M., (1970) *Las ánforas romanas en España*, anejo a Caesaraugusta, VIII, p. 100.
 - 2.—Idem, (1977) *Problemas de la morfología y del concepto histórico-geográfico que recubre la noción tipo. Aportación a la tipología de las ánforas romanas béticas*, Ecole Française de Rome, 32, p. 99.
 - 3.—CALVO Y SANCHEZ, I., (1924) *Monte de Sta. Tecla en Galicia. Memoria de los trabajos realizados en 1922-1923*, Memorias de la Junta Sup. de Excavaciones y Antigüedades, n.º 62, p. 12. BELTRAN, (1970) *Op. cit.* p. 120, n.º 29.
 - 4.—Lectura errónea, F REN en CALVO, (1924) *Op. cit.*, p. 12; que transcribe BELTRAN, (1970) *Op. cit.*, p. 184, n.º 417.
 - 5.—De la marca del castro de Vigo, nos informó oralmente el dir. de las excav., D. J.M. Hidalgo Cuñarro. La marca del Trega citada por Calvo, que interpreta L. HOT, no pudo ser localizada (CALVO, (1924) *Op. cit.*, p. 12; transcrita en BELTRAN, (1970) *Op. cit.*, p. 154, n.º 228.
 - 6.—En la citada Memoria de Licencitura del autor de este artículo se vió la necesidad de agrupar una serie de envases, bajo esta denominación, ya que las variantes graduales desde la forma Dr. 10 (Halterner 70, Oberaden 82) hasta la Dr. 24, impedían establecer un punto de diferenciación que no fuese arbitrario. La marca del castro de Vigo en HIDALGO CUÑARRO, J.M., (1983) *Excavaciones arqueológicas en el castro de Vigo*, Pub. del Museo Municipal "Quiñones de León", n.º 6, p. 31.
 - 7.—Para béticas BELTRAN, (1977) *Op. cit.*; tarraconenses en PASCUAL GUASH, R., (1977) *Las ánforas de la Layetania*, Ecole Française de Rome, 32, p. 60, 63 y 68.
 - 8.—Llamamos "africanas" de un modo genérico a todas las piezas procedentes de este continente. PANNELLA, C., (1977). *Anfore tripolitane a Pompei*, Quaderni di Cultura Materiale, vol. 1, p. 144-145.
 - 9.—ALMEIDA RODRIGUEZ, E., (1972). *Novedades de epigrafía anforaria del Monte Testaccio*, Ecole Française de Rome, 10, p. 238.
 - 10.—BELTRAN, (1977) *Op. cit.*, p. 100 y 110; también apoya una progresiva concentración de las alfarerías REMESAL RODRIGUEZ, J., (1980) *Reflejos económicos y sociales en la producción de ánforas olearias béticas*, "producción y comercio del aceite en la Antigüedad," Univ. Complutense, p. 133.
 - 11.—PIÑEIRO ARES, J., (1972) *Historia de Pontecesures*, p. 14-15.
 - 12.—A este grupo debemos añadir el grafito hallado en Sta. Trega, en la campaña de excavaciones de 1984, en el que se lee M.IVLI.ME (Referencia verbal de D. Antonio de la Peña Santos).
 - 13.—Esta disposición puede observarse en un depósito del Cerro de los Mártires (Cádiz), formado por 92 ánforas enteras boca abajo "en una hilera de tres filas, embutidas las superiores en las inferiores" (BELTRAN, (1977) *Op. cit.*, p. 105); también CHIC GARCIA, G., (1982) *Las ánforas romanas: proceso de fabricación y acondicionamiento para el uso*, Bol. del Museo de Cádiz, II, p. 53.
 - 14.—Esto mismo se detecta en las marcas de canteros de la muralla romana de Tarragona, que presentan ciertas semejanzas con nuestros grafitos (BALIL ILLANA, A., (1983) *Segni di scalpellino sulle mura romane di Tarragona*, Epigraphica, XLV, p. 231-236.
 - 15.—Es probable que normalmente estos talleres independientes atendiesen también la demanda de otros productos cerámicos. Nos referimos a la amplia gama de envases que se incluyen en el concepto de "cerámica común romana", y a ciertos materiales de construcción (tejas, ladrillos), muchas veces grafitados con signos similares. Tenemos un ejemplo en NOLLA, J.M.^a-CANES, J.M.^a-ROCAS, X., (1982) *Un forn romá a Llafranc*, Ampurias, 44, p. 147-183.